

MÓNICA TINEO

El futuro de los croatas en Bosnia-Herzegovina

La creación de un frente secesionista por parte de los croatas de Bosnia-Herzegovina (B-H), el pasado 3 de marzo de 2001, amenaza con desestabilizar el frágil proceso de reconstrucción de esta zona balcánica. Mientras la comunidad internacional se esfuerza en conseguir una situación política y económica más o menos estable en el país promoviendo la reconciliación entre los diferentes grupos étnicos, los bosnio-croatas piden una autonomía separada de la Federación croato-musulmana que garantice la igualdad constitucional para los croatas. Ante esta situación, el alto representante Wolfgang Petritsch destituyó a Ante Jelavic, líder de la revuelta secesionista al frente del partido HDZ (Unión Demócrata Croata) de B-H, como miembro de la presidencia de B-H. La reacción croata no se hizo esperar. Tanto el Gobierno de B-H como el de Croacia han condenado estos hechos y han pedido a los bosnio-croatas que respeten las leyes y las instituciones existentes en el país.

El HDZ/B-H ha cumplido sus amenazas y a principios de marzo de 2001 proclamó la creación de la llamada tercera entidad, formada únicamente por croatas, por considerar que los derechos de los croatas en B-H no están protegidos ni garantizados. Todo empezó con la celebración de las pasadas elecciones generales en noviembre de 2000. Los croatas nacionalistas no estaban de acuerdo con la modificación, llevada a cabo un mes antes, de las normas de la Comisión Electoral Provisional (PEC) que regulan la selección de los diputados a la Casa de los Pueblos del Parlamento de la Federación. En esta institución, los croatas disponen de 30 asientos (otros 30 para los bosniacos y 20 más para los demás grupos) y al modificarse las normas del PEC nadie puso en duda el derecho de los croatas a disponer de los mismos. Sin embargo, los croatas del HDZ/B-H consideraron que la

Mónica Tineo es abogada, master de Ayuda Humanitaria por la Universidad de Deusto, voluntaria de Naciones Unidas en Bosnia

modificación atentaba directamente contra sus intereses y decidieron boicotear la formación de la institución no nombrando a sus candidatos. De los resultados electorales de noviembre se deduce que el HDZ/B-H hubiera podido tener mayoría entre los asientos croatas (de 16 a 17) y vetar cualquier norma que perjudicase sus intereses, utilizando los mecanismos legales previstos en la Constitución. Además, dichas elecciones fueron las últimas organizadas por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) pues las previstas para 2002 estarán reguladas por una nueva ley electoral pendiente de aprobación; ley en cuya elaboración hubiese podido participar el HDZ/B-H si sus miembros hubiesen ocupado los asientos correspondientes en la Casa de los Pueblos de la Federación. Algunas de las instituciones de la Federación serán diferentes en el 2002 ya que la Corte Constitucional de B-H ha establecido que los tres pueblos constituyentes de B-H son también constituyentes en ambas entidades —la Federación croato-musulmana y la República Srpska—.

Los representantes de la comunidad internacional no están de acuerdo con el motivo alegado por los croatas nacionalistas para boicotear la formación de las diferentes instituciones estatales y de la Federación. El argumento de la perjudicial modificación de las normas de la PEC es, según muchos, una mera excusa a la que se han aferrado los miembros más radicales del HDZ/B-H para llevar a cabo su política independentista. Los líderes que han encabezado este movimiento temen perder los privilegios que han conseguido hasta ahora y para conservarlos han hecho creer a la población croata de B-H que sus intereses estaban en peligro con los cambios electorales. La situación de los croatas de B-H no difiere de la de los demás ciudadanos y naciones del país;¹ toda la población bosnia tiene, en estos momentos, los mismos temores que van desde el derecho de retorno a sus hogares hasta el derecho al trabajo y a la seguridad social.

Auto proclamación de independencia croata

El pasado 3 de marzo, en Mostar, Ante Jelavic inició una medida anticonstitucional al establecer la Asamblea Nacional Croata (HNS) en la que los participantes crearon estructuras paralelas inconstitucionales e ilegales. Esta acción es contraria al Acuerdo de Paz de Dayton, firmado en 1995 para poner fin a la guerra en B-H. La creación de esta tercera entidad, con las consiguientes instituciones paralelas a las ya existentes en el Gobierno de la Federación, ha sido enérgicamente condenada por la comunidad internacional presente en B-H ya que lo único que se conseguirá a través de ella es el aislamiento y el empobrecimiento de los croatas de B-H. Además, excluye a los bosnio-croatas que viven fuera de Herzegovina y aquellos que quieren regresar o que ya viven en la República Srpska. Esta autonomía, defendida por los croatas nacionalistas, no mejorará las condiciones de vida de la población. Asimismo, esta proclamación de independencia está basada en la intimidación de los croatas que se oponen a ella.

¹ Croat helsinki Board/Helsinki Committee for Human Rights in BiH, "Croatia Helsinki Committee Report on Croats in BiH", 12 de abril de 2001.

Ante esta proclamación de independencia, el alto representante, Wolfgang Petritsch, destituyó a Ante Jelavic el 7 de marzo como miembro de la presidencia colegiada de B-H, prohibiéndole tener ningún cargo oficial o electo con lo que ya no es el presidente del HDZ/B-H. El Sr. Jelavic forzó a su partido a retirarse de las instituciones políticas. Además, el Alto Representante también destituyó a Ivo Andric-Luzanski como delegado en la Casa de los Representantes de B-H y prohibió a Zdravko Batinic y a Marko Tokic su participación en futuras elecciones así como ostentar cargos públicos en algún partido político. Andric-Luzanski, Batinic y Tokic han dejado de ser, desde entonces, vicepresidentes del HDZ/B-H. Estas destituciones son, de momento, el único castigo que la comunidad internacional va a imponer a los croatas nacionalistas pues el Alto Representante ha subrayado en diversas ocasiones que no habrá sanciones económicas o de otra índole sobre los croatas de B-H.

Según palabras de Wolfgang Petritsch, la destitución de Jelavic y sus compañeros del HDZ/B-H era absolutamente necesaria pues con su conducta estaban poniendo en peligro la paz y la estabilidad en la región.² El establecimiento del respeto a la ley en B-H ha sido un elemento clave para conseguir el retorno de un gran número de refugiados a la zona desde el fin de la guerra.

División en el ejército

A finales de marzo de 2001 se produjo otro hecho relevante en relación con la creación de la tercera entidad de B-H: el componente croata del ejército de la Federación decidió abandonar sus filas y no reconocer el mando conjunto del ejército ni al Ministerio de Defensa bosnio. Más de 20 oficiales croatas renunciaron a sus puestos y unos 8.000 soldados croatas abandonaron las barracas del ejército de la Federación alegando que querían permanecer leales al pueblo croata. Además la HNS les prometió que les darían 500 KM (marcos convertibles, aprox. 42.000 ptas.) a cada uno, cosa que en la práctica nunca sucedió. Los representantes de la comunidad internacional no tardaron en condenar este hecho diciendo que una fuerza armada bosnio-croata fuera de la estructura de la Federación no está permitida bajo las previsiones del Acuerdo de Paz de Dayton. A pesar de que durante una conferencia de prensa el ministro de Defensa de la Federación, Mijo Anic, y el comandante del ejército federal, Ivo Lozancic, declararon que bajo ningún concepto tolerarían los intentos de establecer una fuerza paralela a la de la Federación, a día de hoy los soldados croatas todavía no se han reincorporado a sus funciones habituales en el ejército federal aunque recientemente se ha llegado a un acuerdo entre las diferentes partes implicadas para proceder, en un plazo de veinte días desde su entrada en vigor, al regreso de los soldados a sus filas con el compromiso de respetar al nuevo Gobierno. Tanto el ministro de Defensa como los comandantes del componente croata consideran que el convenio es una solución justa que permitirá la salida de la crisis.

*Una fuerza
armada
bosnio-croata
fuera de la
estructura de
la Federación
no está
permitida
bajo las
previsiones
del Acuerdo
de Paz de
Dayton*

² Wolfgang Petritsch, "Why Jelavic had to go: The Croat member of Bosnia's three way presidency was a threat to peace and stability in the region.", *Financial Times*, 8 de marzo de 2001.

Para evitar que los hechos ocurridos en el ejército de la Federación se propagasen a otras instituciones, la Misión de Naciones Unidas en B-H (UNMiBH) y la Policía Internacional (IPTF) dieron instrucciones a las máximas autoridades policiales de qué hacer en caso de que se encontraran ante agentes deseosos de declarar su lealtad únicamente al componente croata de la policía federal. A pesar de las advertencias, UNMiBH expulsó a un grupo de oficiales croatas de la policía de Mostar al afirmar éstos que no reconocían a las autoridades bosnias de la Federación.³ Sin embargo, UNMiBH considera que la mayoría de estos oficiales de policía actuaron bajo las presiones del HDZ/B-H, pues es este partido político el que controla los salarios de los empleados públicos. Stefo Lehmann, portavoz de UNMiBH en Mostar, recalcó la importancia de separar a la policía de la política para garantizar la independencia y el buen funcionamiento de la institución policial.

Implicación del Herzegovacka Banka

La principal ofensiva de la comunidad internacional contra los miembros más radicales del HDZ/B-H se produjo el 6 de abril de 2001, cuando diferentes representantes de la Oficina del Alto Representante (OHR), acompañados por integrantes de las Tropas Internacionales de Estabilización (SFOR) y algunos miembros de la Policía Internacional (IPTF) y de la policía de la Federación, hicieron una redada en la sede central del Herzegovacka Banka, en Mostar, pues disponían de información sobre actividades sospechosas llevadas a cabo por el HDZ/B-H a través del dinero de que disponían en las cuentas del banco. Al proceder la comunidad internacional al registro del banco, decenas de nacionalistas radicales bosnio-croatas asaltaron la oficina y agredieron a los trabajadores internacionales. A ello siguieron violentos incidentes por toda la ciudad, algunos manifestantes cortaron varias calles en Mostar y otros se concentraron ante el hotel en el que la mayoría de organizaciones internacionales tiene su sede. Los disturbios también se produjeron en otras ciudades cuyas sucursales del Herzegovacka Banka también fueron objeto de redada (Grude, Siroke Brije, Medjugorje, Vitez y Tomislavgrad) con lo que muchos han considerado que estaban perfectamente organizados y coordinados. Estos altercados han sido condenados no sólo por la comunidad internacional (como el Representante Especial de Naciones Unidas o el embajador de EEUU en B-H) sino también por las autoridades de Croacia.

A través de este registro, la OHR ha establecido una administración provisional del Herzegovacka Banka para controlar el banco y las cuentas de los accionistas pues se tenían sospechas fundadas de que el HDZ/B-H disponía de cuentas de procedencia dudosa. Las fuerzas de la comunidad internacional confiscaron todo el material informático, cajas de seguridad y archivos del banco y lo entregaron para su posterior análisis por instituciones financieras internacionales. Se cree que algunas de las cuentas del banco contenían unos 54 millones KM (4500 millones de ptas.) provenientes del presupuesto estatal croata de ayuda a los croatas de B-H —que jamás se invirtió en mejorar las condiciones de vida de los destina-

³ RFE/RL NEWSLINE, 4 de abril de 2001, Vol. 5, Nº 66, parte II.

tarios—, así como de actividades ilícitas como el contrabando de cigarrillos, petróleo, armas e incluso drogas; dinero con el que se piensa se financiaban las estructuras paralelas inconstitucionales en B-H. La reacción del HDZ/B-H, además de los disturbios inmediatos al registro, fue muy dura pues definieron la acción como un “intento de robo armado a plena luz del día” según Marko Tokic, presidente de la tercera entidad. El portavoz del banco también calificó de ilegal e ilegítimo el establecimiento de una administración provisional del banco alegando que éste es una institución privada y no pública. Igualmente señaló que la dirección del banco había invitado anteriormente a OHR y a otras organizaciones internacionales a auditar abiertamente sus cuentas.

La administradora provisional del Herzegovacka Banka, Tony Robinson, solicitó a una docena de países extranjeros que congelasen las cuentas del banco para prevenir un flujo descontrolado del dinero de la entidad bancaria. Asimismo, pidió a los directivos del banco su cooperación para llevar a cabo la auditoría lo antes posible, permitiéndole un acceso libre a los archivos bancarios, y para que los accionistas vuelvan a disponer de su dinero. Bajo la decisión del Alto Representante, y de acuerdo con las leyes bancarias de la Federación, Robinson tiene plena autoridad sobre el banco y es la única que puede “descongelar” las cuentas una vez comprobados los activos y las obligaciones del mismo. Sin embargo, la actitud del cuerpo directivo ha sido en todo momento de absoluto rechazo. Ni siquiera ha querido reunirse con la administradora provisional alegando que no hay nada que discutir con ella. Todo ello va en detrimento de los intereses de los ciudadanos con cuentas en el banco pues mientras estén congeladas no podrán disponer de su dinero. Como el material incautado es muy numeroso y el proceso está siendo bastante largo —a día de hoy todas las sucursales del Herzegovacka Banka permanecen cerradas—, la Sra. Robinson ha recomendado a todas las instituciones públicas y demás organismos con cuentas en el Herzegovacka Banka que abran nuevas con otros bancos comerciales para cumplir con sus obligaciones respecto de los ciudadanos de asegurar la recaudación de impuestos y los consiguientes pagos de salarios y pensiones.

Reacción en la zona

Ante estos hechos, la postura de los demás grupos étnicos del país —musulmanes y serbios—, así como la de los bosnio-croatas no radicales y la de los croatas de Croacia, ha sido siempre la misma: condena de los intentos de independencia de los bosnio-croatas y apoyo a las instituciones de la Federación. Un ejemplo son los hermanos Ivankovic, oficiales croatas moderados que advirtieron al HDZ/B-H de que su política y las decisiones de la HNS iban a perjudicar al pueblo croata de B-H y podían bloquear el desarrollo económico del país. En cambio, los representantes católicos de B-H han apoyado la idea de crear una tercera entidad para defender y proteger los intereses de los croatas de B-H.

El presidente de Croacia, Stjepan Mesic, tras los disturbios que siguieron a la redada del Herzegovacka Banka dijo que la población no debería haber reaccionado a la acción de OHR y SFOR. Si las autoridades del banco hubiesen colaborado con la comunidad internacional ésta no hubiese tenido que recurrir al uso de la

La actitud del Gobierno de Croacia ha sido en todo momento de consideración a las instituciones políticas bosnias

fuerza. Mesic también resaltó que los asuntos de B-H deben afrontarse abiertamente, mediante el diálogo y a través de las instituciones legalmente establecidas. Tanto las autoridades de la Federación como las croatas han resaltado que la decisión del Alto Representante no estaba dirigida contra el pueblo croata sino contra aquellos que intentaron abusar de su influencia política para intereses personales.

Los tres miembros de la presidencia colegiada de B-H afirmaron en Sarajevo que la creación de una tercera entidad dentro del país constituía una seria amenaza a la estabilidad nacional, reconociendo que la situación actual es muy complicada aunque no imposible de resolver. La mayoría de partidos políticos de B-H — Partido Campesino Croata (HSS); Nueva Iniciativa Croata (NHI); Partido Democrático Social (SDP); Partido para la Acción Democrática (SDA)— han apoyado desde el principio las diferentes actuaciones del Alto Representante y de la comunidad internacional.

La actitud del Gobierno de Croacia ha sido en todo momento de consideración a las instituciones políticas bosnias. En los últimos años, Croacia ha respetado la independencia de Bosnia, afirmando que no iba a interferir en los procesos políticos internos de B-H. En diferentes ocasiones el ministro croata de Asuntos Exteriores ha manifestado su apoyo a las instituciones de la Federación, dentro de sus posibilidades, para asegurar una B-H estable y democrática. Aunque preocupados por los croatas del país vecino, Croacia tiene de por sí suficientes dificultades económicas como para asumir las de otro país,⁴ lo cual no quiere decir que, en la medida de lo posible, no vaya a apoyar a B-H, cuya democracia ayudará a garantizar la estabilidad y el desarrollo de los Balcanes.

La Conferencia de Obispos Católicos de B-H ha condenado las actuaciones de la comunidad internacional y ha llamado al diálogo con los representantes legales del pueblo croata en B-H, entre los que se encuentra el HDZ/B-H y la HNS. La Iglesia Católica tiene un papel fundamental en B-H. Los líderes religiosos son importantes para promover la reconciliación y una paz duradera.

En busca de una solución

Todos los miembros de la comunidad internacional presentes en B-H han declarado estar abiertos a negociar una salida pacífica, y lo menos traumática posible, al conflicto creado en el país a raíz de las ansias independentistas de los bosnio-croatas radicales. Las ofertas de diálogo han llegado, sobretodo y dado el mandato que tiene, por parte de la OHR. Sin embargo, el HDZ/B-H las ha rechazado constantemente alegando que mientras no se respeten los derechos de los croatas no había nada de que hablar. La diplomacia internacional lo sigue intentando, matizando que los únicos con los que no está dispuesta a tratar es con aquellos que han llevado a cabo actividades contrarias a lo pactado en Dayton. Esto deja fuera a personas como Ante Jelavic y Marko Tokic, a pesar de su capacidad de liderazgo.

⁴ Wolfgang Petritsch, "Jelavic and HDZ play on the card of fear and work against Croats", *Jutarnji List*, 12 de febrero de 2001.

La estabilidad política y económica en los Balcanes sólo puede conseguirse a través de la consolidación de la democracia en los diferentes países de la zona, que permitirá un lento pero constante crecimiento de su economía. Todos los países balcánicos miran ahora hacia el resto de Europa y aspiran a convertirse en miembros de la Unión Europea.

La postura de la comunidad internacional frente al intento independentista de los bosnio-croatas ha sido clara y firme a lo largo del conflicto, lo que dificulta la realización de los ideales defendidos por los nacionalistas radicales del HDZ/B-H. Jelavic y sus aliados son conscientes de los límites de su posición y de que la única salida posible a la situación actual es la negociación. Ésta va llegando lentamente y aunque los resultados positivos son todavía escasos, el HDZ/B-H y la HNS han empezado a hacer concesiones a las exigencias de la diplomacia internacional para recuperar la normalidad y trabajar en favor de los intereses, no sólo de los croatas de Bosnia, sino de todos sus ciudadanos.